

Acta Médica
Grupo Ángeles

Volumen **1**
Volume

Número **2**
Number

Abril-Junio **2003**
April-June

Artículo:

El doble estándar (anfipatía) que caracteriza a algunos científicos mexicanos en su actuación como revisores de manuscritos y proyectos de investigación

Derechos reservados, Copyright © 2003:
Grupo Ángeles Servicios de Salud

**Otras secciones de
este sitio:**

- 👉 Índice de este número
- 👉 Más revistas
- 👉 Búsqueda

***Others sections in
this web site:***

- 👉 *Contents of this number*
- 👉 *More journals*
- 👉 *Search*



El doble estándar (anfipatía⁺) que caracteriza a algunos científicos mexicanos en su actuación como revisores de manuscritos y proyectos de investigación*

Arturo Zárate**

Es parte de la cultura nacional que cuando una revista científica extranjera le pide a un colega mexicano su colaboración para actuar como revisor de un trabajo sometido para publicación, se tome tal solicitud como una gran distinción y de inmediato se proceda a realizar la tarea con gran eficiencia y prontitud. El investigador mexicano cumple religiosamente los tiempos establecidos para la revisión, y generalmente antes de la fecha límite emite su comentario, que habitualmente es objetivo y con gala de valiosas recomendaciones que sirven para mejorar la presentación del manuscrito. Es decir, el revisor (*referee*) mexicano se ha ganado mercedamente el prestigio de ser un eficiente revisor de manuscritos sometidos para publicación en revistas extranjeras. Cumple los requisitos de rapidez, análisis objetivo y crítica aprovechable para los autores, tanto de artículos científicos como de proyectos de investigación.

Es casi costumbre que a este supuesto investigador nacional –reconocido por los comités editoriales de publicaciones periódicas del extranjero– le suceda que cuando una revista mexicana le hace la misma solicitud, entonces sufra una metamorfosis intelectual y no sólo se tarde en contestar, sino que tampoco es posible adivinar el tiempo que tardará en hacer la revisión del manuscrito. Existen anécdotas de algún revisor a quien al inquirírsele por qué no ha devuelto el documento, con la mayor

sinceridad expresa: “Con mucha pena tengo que decirles que se me perdió el manuscrito y les agradecería que me enviaran otra copia”. El comité editorial de la revista nacional tiene que aceptar todo tipo de disculpas en la demora de las revisiones, y como ya ha pasado un tiempo considerable tiene la esperanza utópica de que a la larga es mejor opción mantener a ese revisor y quedar a su libre albedrío, por supuesto en perjuicio del autor del artículo que teóricamente debería ser el protagonista y merecedor de la prioridad, y, sobre todo, del respeto. Existe otro factor que agrava esta folclórica situación, y ésta se refiere al hecho de que en nuestro país es reducida la cartera de revisores, y en consecuencia, los editores carecen de opciones para sustituir al “revisor moroso”.

La paradoja está en que, desde hace varias décadas, ha habido intentos por parte de las personas responsables de la publicación de revistas científicas nacionales para convencer a los talentos del país de que publiquen su importante producción científica dentro de México y así prestigien a nuestras revistas. Claro que se requiere una actitud de sacrificio, ya que nuestras revistas no tienen “impacto” internacional; pero entonces se cae en un círculo vicioso en el cual los investigadores guardan su mejor producción para el extranjero, y las revistas nacionales terminan publicando material de segunda categoría. En los más recientes años, *Archives of Medical Research* ha realizado un esfuerzo extraordinario para que se incluya en el índice internacional de consulta (*current content of basic sciences*), y así poder ingresar en las “grandes ligas de la prensa universal”. Este esfuerzo incluye el intento de convencer a los científicos mexicanos consagrados para que una parte de su mejor producción sea enviada a esa revista mexicana. Sin embargo, el compatriota constata pronto que correrá mayores dilaciones y enfrentará más obstáculos para que sus trabajos sean aceptados en nuestro país. Tal vez como resultado o consecuencia de la situación anterior, sólo se someten los trabajos rechazados en revistas extranjeras, es decir, como último recurso, y esto necesariamente conduce a que las revistas nacionales no mejoren la cali-

* Reproducido de: Ciencia 1999; 50: 55-56. (Con permiso del Consejo Directivo de la Revista Ciencia).

** Unidad de Investigación Médica en Enfermedades Endocrinas. Hospital de Especialidades, Centro Médico Nacional, IMSS, y Hospital de México, Grupo Ángeles, México D. F.

⁺ *Anfipático*: referente a una molécula con dos propiedades contrarias.

Correspondencia:

Hospital de México, Agrarismo 208-601, México 11800, D. F.
Tel. : 5272-6211

Correo electrónico: zarate@att.net.mx

dad de su contenido. El reiterado esfuerzo para incrementar el prestigio de la prensa nacional se ve frustrado, en buena parte, por la “actitud anfipática” del colega nacional, quien metamorfea su análisis y por ello, se convierte en un obstáculo para las iniciativas de mejoramiento de las publicaciones del país. Sería bueno que el revisor mexicano mantuviera una misma actitud y juzgara a la producción nacional con el mismo estándar que utiliza para su función como revisor de revistas internacionales.

Las revistas nacionales sólo pueden alcanzar la edad madura si la confianza se inicia en casa, y para ello es indispensable, como paso inicial, contar con un cuerpo de revisores de máxima calidad, no sólo en cuanto a su valor científico intrínseco sino también en cuanto a la ac-

titud que muestren en el trato y respeto a sus pares. Es decir, que se ofrezca un tratamiento igualitario para las revisiones extranjeras y nacionales, abandonando el sentimiento “anfipático”, lo cual seguramente resultará en beneficio de nuestra comunidad científica y en particular para mejorar la calidad de las revistas nacionales.

La revisión de los proyectos de investigación hecha por solicitud de comités locales o por parte del Conacyt también en muchos casos se ve ensombrecida por la anfipatía de los revisores nacionales, pero aquí el problema se agudiza, ya que no es infrecuente que el revisor sea vitriólico y despectivo en sus comentarios. Gran adelanto sería promover una actitud más ecuánime y constructiva por parte de los revisores nacionales. De esta manera, además, se estimularía la creación científica.

